



## **ARTÍCULO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL SUPLEMENTO ECONÓMICO *SU DINERO*, DEL DIARIO *EL MUNDO***

03-01-99

### **EL PUNTO DE PARTIDA PARA UN PROFUNDO CAMBIO EN LA SOCIEDAD EUROPEA**

El Euro supone el comienzo de una nueva andadura que representa un profundo cambio en la vida política, económica y social europea. Este cambio nos afecta a todos y es de gran trascendencia, tanto en términos políticos como económicos.

En términos políticos, porque en este proceso de transformación estamos participando en un reforzamiento político de Europa que tendrá como núcleo básico los países que integran la moneda única desde el comienzo. De ahí la importancia que para España tenía llegar a tiempo a ese momento fundacional. Hoy, España se mueve con normalidad como uno de los países más avanzados y prósperos en el contexto internacional. Gracias al Euro, España refuerza el papel internacional que, por tradición histórica y potencial de futuro, le corresponde.

En términos económicos, porque se van a exigir nuevas y muy diferentes pautas de comportamiento a todos, en un marco de estabilidad, disciplina, mayor competencia y mayor responsabilidad en el cumplimiento de las obligaciones, tanto públicas como privadas.

Los responsables públicos tenemos una gran exigencia de rigor, austeridad y disciplina en el uso de los recursos públicos. También la exigencia de impulsar y pilotar las reformas que permitan a la economía española ser cada vez más competitiva. El objetivo primero y último sigue siendo poner las condiciones para que en España se cree cada vez más empleo y bienestar.

Pero es un reto también exigente para los que tienen responsabilidades privadas. La exigencia de productividad y de mayor competencia afecta muy directamente a las empresas y a sus trabajadores. La empresa española y todos los que la integran deben acostumbrarse a ser competitivos. Deben superar la cultura del subsidio y aceptar la cultura del trabajo y de la competencia sin barreras.

A cambio, el Euro nos proporciona un área de seguridad de gran utilidad para defendernos de las zozobras que azotan a las economías de otras zonas del mundo. El Euro nos ayuda a consolidar un área de estabilidad imprescindible para que nuestra economía funcione. El Euro nos permite conseguir un país competitivo, próspero y donde todo el mundo pueda trabajar, y que nos acerque a los niveles de bienestar de los países más ricos de Europa.

El Euro nos ofrece grandes oportunidades de crecer y crear empleo. Y precisamente nosotros, los españoles, que tenemos todavía el mayor nivel de paro de Europa, y nos

separa una considerable brecha en cuanto al nivel de renta europeo, debemos ser capaces de aprovechar mejor las oportunidades que el Euro ofrece para conseguir lo que se ha dado en llamar la convergencia real en términos de renta y de nivel de empleo.

Por todo esto, el Euro no es un punto de llegada, no es una meta detrás de la cual nos podamos instalar cómodamente. Bien al contrario, es un punto de partida. Estamos en un marco en el que se nos va a exigir mucho. Debemos hacer lo necesario para aprovechar al máximo las oportunidades que se nos ofrecen.

Pero, siendo el Euro un marco exigente, no puedo ni quiero ocultar la satisfacción que siento por participar en el mismo desde el principio. Satisfacción sobre todo por los españoles, que han sido los verdaderos responsables de los progresos económicos que han permitido nuestra participación. Se ha demostrado una vez más que los españoles no fallan cuando se les dan las oportunidades y que, valga la expresión, han sido capaces de hacer un gran cesto cuando se les han dado los mimbres adecuados.

El Gobierno que presido ha confiado en las posibilidades de la sociedad española y ha empujado en la dirección que la propia sociedad le marcaba. Creo que no nos hemos equivocado.